

Las cuatro explosiones registradas ayer en sendas dependencias del Centro Superior de Información de la Defensa (CESID), los servicios secretos militares, han sido valoradas por las diferentes fuentes consultadas por este periódico como un ajuste de cuentas entre servicios. Aunque la actuación ha sido calificada

como meramente testimonial, las investigaciones del CESID, que en las últimas semanas están dirigidas a las actividades de la extrema derecha, no descartan que integrantes de ya desaparecidos servicios de información de ideología ultra hayan preparado este «aviso» para el CESID.

Victoria LAFORA y
Enrique MONTANCHEZ

Extrañas explosiones en cuatro centros de la inteligencia militar en Madrid

Todo apunta a que se trata de un ajuste de cuentas entre servicios

Madrid - Los cuatro artefactos de poca potencia que hicieron explosión la pasada madrugada, afectaron, sin causar víctimas, y con escasos daños materiales a distintas instalaciones militares.

Fuentes de la oficina de prensa del Ministerio de Defensa manifestaron a primeras horas de la tarde a Diario 16, que las investigaciones en torno al tema las estaban llevando directamente el Ministerio del interior y el Centro Superior de información de la Defensa (CESID).

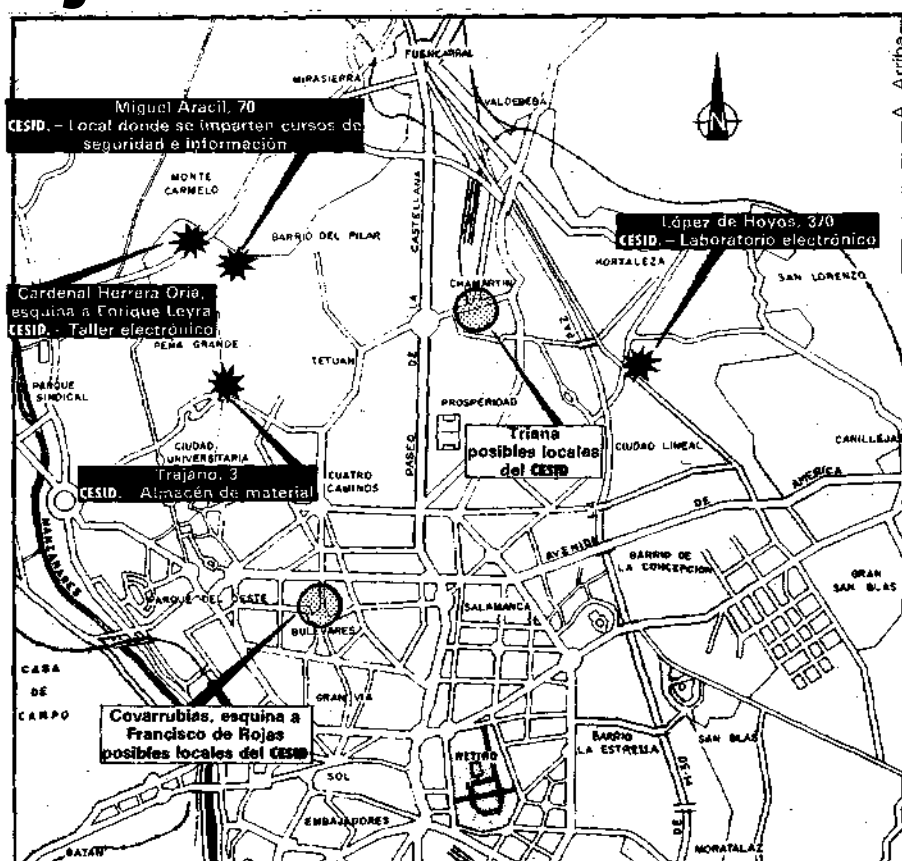
Precisamente, este organismo militar ocupaba uno de los edificios donde hicieron explosión los artefactos, el situado en la calle Cardenal Herrera Oria, donde estaba ubicado un taller de reparaciones eléctricas y que contaba con vigilancia en su interior en prevención de posibles robos.

Se da la circunstancia de que este chalet, situado al final de la colonia Mirasierra, ya salió a relucir en el juicio por el intento de golpe de Estado del 23-F, cuando el abogado *Muño Perea* preguntó al capitán adscrito, al CESID, *Gómez Iglesias*, si la tarde del 23 de febrero había mantenido una entrevista con el cabo *Montge* en un chalet de Herrera Oria esquina con Enrique Leira.

Daños escasos

El procesado capitán *Gómez Iglesias* lo negó, pero la intención de la pregunta era dar a conocer la dirección de una de las instalaciones del centro de investigación de la Defensa.

Los daños producidos por las explosiones afectaron a la puerta del cha-



Los dos círculos señalan posibles locales del CESID que salieron a la luz pública en las sesiones del juicio por el 23-F.

let, que está vigilada por un circuito cerrado de televisión.

Diario 16 se puso en contacto con los cuatro edificios para saber la cuantía de los daños, y en el situado en la calle del Cardenal Herrera Oria, el teléfono viene a nombre de una residencia particular, donde sabían de la existencia de un centro militar contiguo a su vivienda y relataron cómo

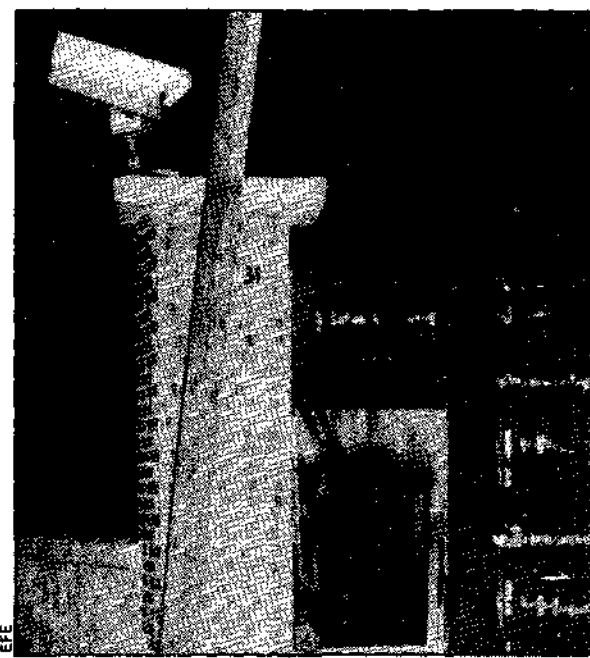
la explosión había sido muy fuerte y les produjo la rotura de varios cristales.

En el segundo local, instalado en la calle de Miguel Aracil, 70, donde, según Defensa, existen unas aulas para enseñanza de técnicos de seguridad, en las que se imparten diversos cursos a personal perteneciente a unidades militares, el interlocutor, un militar, nos re-

mitía con insistencia al Ministerio de Defensa, asegurando que no podía dar datos, ya que «el tema es muy delicado y yo no puedo decirles nada».

Función

En el local situado en la calle de López de Hoyos, 370, colgaron sin responder al teléfono y, por último, en la calle de Trajano, 3, que es un edificio



La cámara de televisión vigila la puerta del chalet de la calle Cardenal Herrera Oria, que resultó apenas dañada por la explosión.

■ ■ Los servicios de información ocupan chalés en la zona norte de Madrid para instalar sus centros de espionaje electrónico

perteneciente al extinguido Alto Estado Mayor, en el que existía un almacén de mobiliario y material fuera de uso, no contestó nadie a la llamada.

Los artefactos fueron colocados en las puertas de los edificios y, al parecer, existen varias pistas relativas a los autores, ya que vecinos de los locales afectados aseguraron haber visto, la pasada madrugada, un Seat 850 con

dos individuos que infundían sospechas y también a otro vehículo marca Toyota, de matrícula extranjera.

En medios oficiales se tenía la impresión ayer tarde de que «más que intentar daños de importancia contra instalaciones militares, el objetivo buscado fue el de llamar la atención y parece que, en principio, han tenido un carácter testimonial».